Jonathan Gallagher
I Trimestre de 2012
"Vislumbres de nuestro Dios"

Lección 5
4 de Febrero de 2012

La santidad de Dios

Dr. Jonathan Gallagher

Textos bíblicos:

Mateo 11:10; Marcos 1:2; Génesis 2:3; Job 42:5, 6; Lucas 5:1–11; Lucas 4:31–36; Isaías 6:1–3; Apocalipsis 4:8, 9; Salmos 99:9.

Citas

- Demos a Dios el margen de la eternidad para justificarse a sí mismo. *H. R. Haweis*
- El verdadero amor hacia Dios debe comenzar por un deleite en su santidad. *Jonathan Edwards*
- La santidad de Dios y su naturaleza no son dos cosas distintas, sino una. La santidad de Dios es su naturaleza, y la naturaleza de Dios es su santidad. *Thomas Brooks*
- Solo aprendemos a comportarnos cuando estamos ante la presencia de Dios, y si el sentido de esa presencia surge, la humanidad tiende a ignorarla. *C. S. Lewis*
- La santidad es el hábito de ser una misma mente con Dios. *Anónimo*
- La santidad en el hombre es la imagen de la santidad de Dios. *E.G. Robinson*

Para debatir

¿Cómo definimos la santidad? ¿Pueden algunas ideas sobre la santidad sugerirnos que Dios está distante o separado de nosotros? Aunque nos sentimos maravillados ante la presencia de Dios, ¿cómo habla Dios con nosotros? ¿Cómo nos ayuda el ejemplo de Jesús a entender la santidad? ¿Qué podemos decir de la santidad cuando la aplicamos a las personas? ¿Cómo hemos de llegar a ser santos y qué significa esto?

Resumen bíblico

Mateo 11:10 y Marcos 1:2 se usan como referencia para mostrar la conexión entre el Antiguo y el Nuevo Testamento. Génesis 2:3 nos habla sobre la creación del sábado como un día santo. En reacción a Dios, la respuesta humana es similar a la de Job (Job 42:5, 6).

© Recursos Escuela Sabática

El relato sobre la pesca en Lucas 5:1-11 produjo en Pedro la respuesta de que él era un hombre pecador, en contraste con la divinidad de Jesús. Incluso los demonios reconocieron a Jesús como el Santo de Dios (Lucas 4:31).

En la visión de Isaías (Isaías 6:1-3) él vio serafines diciendo, “Santo, santo, santo es el Señor Todopoderoso,” mientras que las cuatro criaturas vivientes de Apocalipsis 4:8, 9 dicen lo mismo. Salmos 99:9 concluye diciendo: “Nuestro Dios es santo.”

Comentario

Hay muchas declaraciones en estas citas. Pero ¿qué hay de las definiciones? ¿Qué significa realmente el término “santidad”? ¿Cómo explicaríamos este término en la actualidad? La santidad es una cualidad vital de Dios, pero a menudo es mal comprendida. “Es fácil desarrollar ideas acerca de Dios y luego adorar esa ideas en lugar de adorar a Dios” (Lección del día Domingo, *Guía de estudio de la Biblia*). ¿Cómo, entonces, desarrollamos ideas correctas acerca de Dios y de su santidad?

Tomemos el ejemplo del profeta Isaías y su visión de Dios y su santidad. En su visión, Isaías está asombrado por la gloria y la santidad de Dios. Inevitablemente, él piensa que está condenado, puesto que ha “visto” a Dios. Aunque esta visión podría haberle reafirmado la naturaleza omnipotente de Dios, su respuesta inmediata fue de terror. Así que Dios le da a Isaías un mensaje, un mensaje que debía entregar a su pueblo.

¿Cuál es la esencia del mensaje de Dios? Que el pueblo oye pero no entiende, ve pero no comprende, y en el sentido de que es algo deliberado de parte de ellos. No es que el pueblo tuviera el deseo de entender. Preferían ignorar a Dios, y no querían escuchar sus explicaciones. De modo que en un esfuerzo por sacudirlos, Dios le dice a Isaías que el pueblo necesita que sus corazones sean entorpecidos, sus oídos ensordecidos y sus ojos cegados, porque de lo contrario podrían responder al llamado, y convertirse y ser sanados. Como si Dios no quisiera hacer eso…

Confundido, asombrado y perturbado, Isaías pregunta, –“¿Hasta cuándo?” Hasta que todo esté destruido, –responde Dios. En otras palabras, hasta que la situación física se vuelva tan desesperada, que el pueblo se dé cuenta de que no hay esperanza sino solamente en Dios y finalmente se vuelvan a él.

La tragedia del Israel de los tiempos de Isaías es que aunque ellos creen que conocen a Dios, él es apenas “un Dios metido en un cajón” dentro del templo. Este Dios debe ser apaciguado con ofrendas y tratado con mecanismos. Cuando Dios pide una relación real con su pueblo, éste se niega, porque prefieren al sistema. Ellos en realidad no quieren conocer a Dios y prefieren permanecer en una “feliz ignorancia.” ¿Por qué será que las personas de este pueblo no quieren a Dios, sino como una especie de aliado que puede ser usado y manipulado? Ellos prefieren confiar en sí mismos, en su propio poder, en sus líderes humanos. Se trata de una cuestión de creer, de una confianza basada en la evidencia...

Jesús era santo pero no tenía tiempo para jugar con la santidad. Jesús no dudó en usar un acercamiento directo y no estuvo exento de controversias. A los líderes religiosos de su época, Jesús los llamó “sepulcros blanqueados, llenos de huesos de muertos”. A los hombres piadosos de esos días, les llamó hipócritas. Al rey lo llamó “zorro”. Jesús comparó al sistema como una “generación de víboras”. Él se asociaba con los publicanos y

© Recursos Escuela Sabática

pecadores y con los bebedores de vino (Mateo 11:19). Acusó a los líderes religiosos de convertir el templo en una cueva de ladrones. En sus discursos públicos, no midió sus palabras, pero demostró claramente lo que él pensaba de la estrechez de pensamiento de la tradición religiosa.

Comentarios de Elena G. de White

- "Toda la vida del Salvador se caracterizó por la benevolencia desinteresada y la hermosura de la santidad. Él es nuestro modelo de bondad. Desde el comienzo de su ministerio, los hombres empezaron a comprender más claramente el carácter de Dios. Practicaba sus enseñanzas en su propia vida. Era consecuente sin obstinación, benevolente sin debilidad, y manifestaba ternura y simpatía sin sentimentalismo. Era altamente sociable, aunque poseía una reserva que inhibía cualquier familiaridad. Su temperancia nunca lo llevó al fanatismo o la austeridad. No se conformaba con el mundo, y sin embargo prestaba atención a las necesidades de los menores de entre los hombres" [*Consejos para los maestros, padres y alumnos*, p. 249].

- "La gloria culminante de los atributos de Cristo es su santidad. Los ángeles se postran delante de él en adoración, exclamando: "Santo, santo, santo es el Señor Dios Todopoderoso" (Apocalipsis 4:8). El es declarado glorioso en su santidad. Estudiad el carácter de Dios. Contemplando a Cristo, buscándole con fe y oración, podéis llegar a ser como él" [*Consejos para los maestros, padres y alumnos*, p. 388].

- "La santificación, tal cual la entiende ahora el mundo religioso en general, lleva en sí misma un germen de orgullo espiritual y de menosprecio de la ley de Dios que nos la presenta como del todo ajena a la religión de la Biblia. Sus defensores enseñan que la santificación es una obra instantánea, por la cual, mediante la fe solamente, alcanzan perfecta santidad. 'Tan sólo creed –dicen– y la bendición es vuestra'. Según ellos, no se necesita mayor esfuerzo de parte del que recibe la bendición. Al mismo tiempo niegan la autoridad de la ley de Dios y afirman que están dispensados de la obligación de guardar los mandamientos. ¿Pero será acaso posible que los hombres sean santos y concuerden con la voluntad y el modo de ser de Dios, sin ponerse en armonía con los principios que expresan su naturaleza y voluntad…?" [*El conflicto de los siglos*, p. 525].



Dr. Jonathan Gallagher

Traducción: *Shelly Barrios De Ávila* ©
RECURSOS ESCUELA SABATICA

RECURSOS ESCUELA SABATICA
http://ar.groups.yahoo.com/group/Comentarios_EscuelaSabatica
http://groups.google.com.ar/group/escuela-sabatica?hl=es
Suscríbase para recibir gratuitamente recursos para la Escuela Sabática

© Recursos Escuela Sabática